

Historia y memoria de la presencia galaica en la América austral: la Federación de Asociaciones Gallegas de la República Argentina – Museo de la Emigración Gallega en la Argentina. Una introducción

FARÍAS, Ruy.

ruygonzalofarias@yahoo.com.ar

Abstract:

Taking the 19th and 20th centuries together, Argentina has been the main destination for migrants from Galicia. For more than five decades, Buenos Aires contained a larger Galician community than any other city in the world. Almost ten years ago the Museum of the Galician Immigration in Argentina [MEGA] was founded in the city. The MEGA represents a unique space committed to the daily work of reconstructing, preserving and communicating the relevance of Galician migrants and Galician culture to society in Buenos Aires. This work presents some of the main characteristics of the institution, paying particular attention to, among other things, to the process that gave birth to it, its purpose, heritage, and facilities.

Key Words: Argentina; Galician migration; ethnic associationism.

Resumen:

En el balance de los siglos XIX y XX la Argentina fue el más importante destino mundial de las migraciones originadas en Galicia, y su capital, Buenos Aires, por más de cinco décadas la ciudad galaica más grande del orbe. Hace ya casi diez años nació en ella el Museo de la Emigración Gallega en la Argentina, un espacio único en su tipo, que día a día trabaja para reconstruir, conservar e irradiar sobre el conjunto de la sociedad del país austral la importante presencia que en él tienen los gallegos y su cultura. El texto que sigue aborda algunas de las características más destacadas de dicha institución, incluyendo su proceso de gestación, misión, características de su patrimonio, espacios expositivos.

Palabras clave: Argentina; migraciones gallegas; asociacionismo étnico.

La inmigración ha jugado un papel fundamental en la conformación de la sociedad y la identidad argentinas. A partir del último cuarto del siglo XIX, sobre los cimientos de un territorio hasta entonces habitado básicamente por criollos y aborígenes (aunque también por una cantidad muy minoritaria de europeos y africanos), se asentó una población de millones de inmigrantes ultramarinos (mayoritariamente europeos) y americanos. Entre esa masa de hombres y mujeres destacan, por su enorme aporte demográfico, los que llegaron desde Galicia.

Visto desde la otra orilla del Atlántico, la emigración ha sido –sencillamente- el fenómeno histórico fundamental de la Historia Contemporánea de Galicia, un río que entre 1830 y 1970 se llevó para siempre a 1.700.000 seres humanos que buscaban una vida mejor para sí y para sus familias o, en tiempos de la Guerra Civil Española (GCE, 1936-1939) y de la dictadura franquista (1939-1975), la libertad o salvar la vida. En el balance de los siglos XIX y XX la Argentina ha sido el principal destino mundial de ese éxodo. A este país llegaron entre 1857 y 1960 no menos de 1.100.000 personas gallegos, de los que alrededor de 600.000 se asentaron definitivamente en él, conformando así el grupo étnico-regional numéricamente más importante de todos los llegaron desde el Viejo Mundo (un 17 % de todos los migrantes europeos). Si bien resulta imposible calibrar el impacto demográfico, económico y cultural que esto generó en la sociedad de acogida, resulta altamente indicativo el hecho de que en tiempos del Centenario de la Revolución de Mayo (1910) los nacidos en Galicia representasen entre el 8-10 % de la población de la capital argentina, y que durante buena parte del siglo XX Buenos Aires fuese la más populosa urbe galaica del planeta. Pero si bien se asentaron de manera preferente en la Capital Federal y en sus alrededores, gallegos hubo y hay en todas partes del territorio nacional, y su sangre corre actualmente por las venas de unos 5.500.000 de argentinos.

Después de encontrar donde vivir y un modo de ganarse la vida, el paso siguiente en la adaptación del inmigrante consistía en recrear una red social secundaria. Con ese fin los gallegos fundaron o se afiliaron a una plétora de asociaciones voluntarias de corte étnico, tanto a las genéricamente españolas como a las específicamente gallegas. De este modo, buena parte de su integración tuvo lugar a través de la participación en una *colectividad* o comunidad emigrante, un espacio de interacción social que recreaba aquel de donde procedían. Los migrantes galaicos desarrollaron en la Argentina prácticamente todas las posibilidades de asociacionismo étnico, combinando la procedencia geográfica (regional, provincial, local, comarcal o parroquial) con los objetivos que cada una perseguía (mutualistas médicos, beneficencia, culturales, recreativos, deportivos, etc.), los cuales muchas veces podían ser múltiples. Pero si algo distinguió al asociacionismo gallego dentro del conjunto hispano, fue la aparición de una pléyade de asociaciones de ámbito *microterritorial*, es decir instituciones que tomaban por referencia un determinado punto del territorio gallego: una comarca, un municipio o –incluso- una parroquia), de las que sólo en la capital argentina surgieron entre 1904 y 1936 no menos de 327, estableciendo las últimas estimaciones la creación de 476 en todo el país entre 1901 y 1933. Sus finalidades eran variadas, pero la fundación o dotación de establecimientos educativos en sus lugares de origen fue sin duda unas de las más importantes y se plasmó de forma abundante en varias zonas de Galicia, como lo atestigua el hecho de que en el primer tercio del siglo pasado fueron más de 326 las escuelas que allí fueron construidas, dotadas y/o mantenidas gracias a la financiación de las *sociedades de instrucción de América*.

La proliferación de este tipo de instituciones no impidió, sin embargo, la elaboración simultánea de proyectos de ámbito gallego que superaban el localismo de la actuación de cada una de ellas, que se plasmaron tanto en iniciativas comunes de apoyo al movimiento agrarista galaico, como así también en los proyectos federativos que se sucedieron a lo largo de las décadas de la segunda y tercera década del siglo XX. En 1921, como producto de la coalición de varias microsociedades con clara vocación de intervención sociopolítica en la realidad de Galicia, surgió en Buenos Aires la Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales, que lleva actualmente por nombre el de Federación de Asociaciones Gallegas de la República Argentina (FAGA). Influenciada consecutiva o alternativamente por el agrarismo, el socialismo, el nacionalismo gallego y el comunismo, durante su ya casi centenaria existencia ha hecho gala de un alto grado de compromiso con aquel rincón del Noroeste hispánico, manifestado en su clara vocación de intervención en la modernización de su sociedad y vida política.¹

En 1942 la institución adquirió, a fin de convertirla en su primera (y hasta ahora única) sede propia dos casas situadas en la calle Chacabuco 947/955 del barrio de San Telmo, uno de los más tradicionales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y que desde finales del siglo XVIII ha sido uno de los ámbitos geográficos de mayor radicación espacial de la comunidad galaica en el actual territorio argentino. La segunda de ellas era una residencia señorial de dos plantas, construida a principios del siglo XX y finalizada en 1927, que contaba originalmente con entrada para carruajes y un cuidado jardín. Sin embargo, este último fue reemplazado en 1947 por un teatro (propiedad de la FAGA) y otras dependencias, emplazadas también sobre el lote de la otra propiedad, demolida a los efectos de la construcción de aquel.

A casi medio siglo del cierre definitivo de la emigración masiva desde Galicia al Río de la Plata, y consciente del agotamiento biológico de los inmigrantes gallegos de primera generación, de la necesidad de rescatar y resaltar la Historia e identidad de galaica, los hitos más significativos de su vasta presencia en la Argentina, y el protagonismo que la misma alcanzó en el desarrollo económico, social, cultural,

¹ En 1931, tras apoyar la lucha del movimiento agrarista gallego durante la década de 1920, la FAGA envió a España representantes para que actuasen políticamente en su nombre en la recién instaurada Segunda República (algunos de los cuales alcanzaron incluso el rango de diputados en las Cortes), apoyando los intereses específicos de Galicia y, muy particularmente, la sanción de un Estatuto de Autonomía para dicha región. Al estallar el golpe de estado del 17 de julio de 1936 y derivar este en una guerra civil, la Federación apoyó la causa del gobierno legal de España y creó la Central Gallega de Ayuda al Frente Popular Español, a partir de 1939 mutó su nombre y su misión específica como Central Gallega de Ayuda a los Refugiados Españoles. Desde entonces y hasta la “transición democrática” de la segunda mitad de los setenta, la FAGA albergó a varios de los elementos más combativos del galleguismo y el republicanismo emigrante y exiliado, encarnando la memoria republicana, la oposición a la política franquista y la lucha por el retorno de la democracia a España. Ya en el siglo XXI, su accionar se ha centrado en un reclamo constante por el reconocimiento por parte del gobierno español de los derechos sociopolíticos de los emigrantes gallegos y sus descendientes, las denuncias contra los crímenes del franquismo y el esclarecimiento de la suerte corrida por los gallegos “desaparecidos” durante la última dictadura militar argentina (1976-1983).

político, etc. de la sociedad receptora, en diciembre de 2003 la FAGA aprobó la creación del Museo de la Emigración Gallega en la Argentina (MEGA), que abrió sus puertas al público dos años después en la sede de la primera, correspondiente al nº 955 de la calle Chacabuco. (Foto nº1)



Foto nº1: Fachada de la sede de la FAGA, donde también funciona el MEGA (Foto: FAGA).

Se trata de una institución de carácter privada, permanente, no lucrativa, abierta al público, y cuyos objetivos (desarrollados de manera conjunta con su institución mentora –el Presidente de la FAGA es a la vez Director del MEGA-) son los de adquirir, proteger, conservar, investigar, exhibir y divulgar la Historia y el patrimonio material e inmaterial de la inmigración, el exilio y la cultura gallega en la Argentina.

El MEGA desarrolla con regularidad una vasta serie de actividades, tales como la presentación de libros, conferencias, jornadas, exposiciones temporales, etc. Además, en tanto entidad que pertenece a la Red de Museos Porteños (dependiente de la Dirección General de Museos, y que nuclea a más de 130 instituciones públicas y privadas), recibe la visita de contingentes escolares, para los cuales realiza visitas guiadas, y participa de la agenda de actividades culturales organizadas por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dentro de las cuales merece destacarse -por su masividad- la notablemente convocante “Noche de los Museos” de la ciudad.

El patrimonio del MEGA se incrementa día a día gracias, fundamentalmente, a las donaciones que recibe de parte de la comunidad gallega en el país, y a las ayudas que -de manera no regular- llegan desde instituciones culturales de Galicia y/o del propio gobierno de dicha comunidad autónoma española. Dicho patrimonio se halla constituido por objetos vinculados a la emigración gallega, la Segunda República

Española (1931-1977) y el exilio republicano de 1936-1977 (tanto el específicamente gallego como el español *genérico*) que provocó la GCE. Se trata -a grandes rasgos- de documentación de índole pública y privada, registros bibliográficos, fotográficos, sonoros y fílmicos, correspondencia epistolar, objetos personales, herramientas de oficios rurales y urbanos, instrumentos musicales (por lo general pertenecientes a orfeones y grupos musicales galaicos en el país), textiles, maquetas, obras de arte, así como también por un inmenso archivo de documentación societaria, al que nos referiremos más adelante.

Desde su creación el MEGA ha trabajado de manera incesante en la reforma del edificio de la FAGA, de manera de adaptar sus instalaciones a las finalidades trazadas por el Plan Museológico que guía su desarrollo. Las salas del MEGA invitan a conocer la Historia de Galicia, su idioma y costumbres, las causas que motivaron la gigantesca emigración de su Pueblo hacia ultramar a lo largo de los siglos XIX y XX y, más específicamente, las razones de la elección de la Argentina como país de destino. Pero también la integración en éste y los aportes del colectivo gallego (tanto del emigrado como del exiliado) a la formación de la moderna sociedad de la República austral. Todo ello puede recrearse a partir de los objetos expuestos, crónicas e historias de vida, material de apoyo, documentación, proyecciones, publicaciones, y el amplio material disponible para consulta e investigación al que el visitante puede acceder.

Las salas se encuentran distribuidas en las dos plantas de la casa. En la inferior existen tres espacios expositivos: la sala de la “Emigración” (Foto 2), la de “Los oficios” y la “Manuel Cao Turnes” (Foto 3). Al recorrerlas, el visitante avanza desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, interiorizándose sobre las causas de la emigración gallega, la partida, las condiciones de la travesía, la llegada al puerto de Buenos Aires, las costumbres y orígenes del colectivo galaico, sus oficios y ocupaciones en una y otra banda del océano, y también sobre aspectos lúdicos, tales como el desarrollo de la música galaica en la emigración. Por su parte, la sala “Manuel Cao Turnes” (cuyo nombre honra la memoria de un antiguo e importante dirigente de la FAGA, y donde hasta la creación del MEGA se reunía su Junta Directiva) refleja la vida asociativa de la comunidad gallega en la Argentina (y particularmente la de la misma Federación), resaltando los valores políticos e ideológicos (republicanos, *galleguistas* y de izquierda) que la institución sostiene, así como la existencia de una nutrida prensa galaica, los sellos editoriales fundados por los emigrantes y exiliados galaicos, etc.

En la planta superior se encuentran la antesala dedicada a la Segunda República Española, la sala *Antonio Soto Canalejo* y la Biblioteca de la FAGA. En el primero de esos espacios, y a través de diversos paneles, documentos, fotografías y objetos, se homenajea el segundo período en el que el sistema republicano imperó en el suelo español (1931-1939) y sus ideales democráticos e igualitarios entre los diversos pueblos de España.



Foto nº2: Vista parcial de la sala “Emigración” (Foto: MEGA).

La participación de la comunidad galaica emigrada en la Argentina en la vida política de Galicia durante aquellos años, y el frenético esfuerzo de la FAGA por apoyar materialmente, primero, al legítimo gobierno de España durante la coyuntura bélica de 1936-1939 y, tanto al mismo tiempo como posteriormente, a los exiliados y refugiados que generó el desfavorable resultado de la misma. En ella se exhiben dos placas que pertenecieron al extinto Centro Republicano Español de Buenos Aires (CRE), en las que se recuerda a los caídos en dichas circunstancias, en defensa de la legalidad institucional del país.

La sala “Antonio Soto Canalejo” debe su denominación al líder sindical nacido en Ferrol (A Coruña), que en 1920-1921 dirigió la gran huelga de los peones y trabajadores de la Patagonia argentina en defensa de sus derechos laborales, conocida popularmente como la “Patagonia rebelde” y saldada con el fusilamiento de unos 1.500 trabajadores a manos del Ejército Argentino.

En ella se expone una variada documentación, fotos y objetos personales de esta figura emblemática, pero también, a través de la apretada síntesis histórica de sus paneles, nos recuerda la importante participación de los migrantes galaicos en las luchas del movimiento obrero argentino, en favor de la mejora en las condiciones laborales de los trabajadores y por derechos sociales en general.

En ellos se pone de manifiesto que, en múltiples ocasiones, aquellas fueron dirigidas por obreros galaicos que ocuparon posiciones de alta responsabilidad en gremios y centrales sindicales donde, a veces, la misma masa trabajadora era también gallega en una proporción muy importante, incluso mayoritaria. La sala sirve, a la vez, como espacio de usos múltiples, pudiendo cambiar su muestra permanente por otras temporarias, o convertirse en espacio para conferencias, proyecciones, etc.



Foto nº3: Vista parcial de la sala “Manuel Cao Turnes” (Foto: MEGA).

Por su parte, la Biblioteca Galega de Bos Aires (Foto nº4) constituye, por su alto grado de especialización y el volumen de su acervo, un espacio único dentro de la ciudad de Buenos Aires. Se trata de un repositorio bibliográfico y hemerográfico público y gratuito, creado en 2007 con el auspicio de la Xunta de Galicia (el gobierno dicha comunidad autónoma), y que pertenece a la Rede Bibliotecas de Galicia. Es la continuadora de la tradición, iniciada por los fundadores de la Federación y del Ateneo “Curros Enríquez” (sección cultural de la FAGA, nacido en 1943), de atesorar y difundir la cultura gallega. Cumple el doble propósito de satisfacer las necesidades lúdicas del público general que desea aproximarse a la lengua y cultura de Galicia, y de cubrir las necesidades de información especializada de investigadores y especialistas, poniendo a disposición de ambos tipos de usuarios (sea a través de la consulta en sala, o de la modalidad del préstamo a domicilio), tanto volúmenes históricos como las ediciones más recientes de temática galaica. Cuenta a la fecha con alrededor de 4.550 volúmenes catalogados,² que corresponden a diferentes colecciones y abarcan múltiples

² El catálogo de la Biblioteca (que utiliza el programa MEIGA, desarrollado para las bibliotecas públicas de Galicia) puede ser consultado por Internet en:

temas relacionados con la historia, geografía, antropología, cultura popular, arte, literatura y lengua de Galicia, textos infantiles, etc., y buena parte de los cuales están en idioma gallego. Posee además una vasta colección (alrededor de 15.000 ejemplares) pendiente de procesamiento, motivo por el cual se encuentra en un incesante proceso de inventario y clasificación. En ella, además, es posible hallar numerosas publicaciones gallegas y española de la emigración argentina (comenzando por el propio órgano de la FAGA, nacido en 1922 como *El Despertar Gallego*, y que desde 1930 se denomina *Galicia*), revistas editadas en Galicia, registros sonoros, audiovisuales, etc.

En la segunda planta del edificio, aunque con acceso restringido al público, se encuentran también la oficina administrativa del MEGA y dos espacios utilizados por su Taller de Restauración (Foto 5). En la primera trabajan tanto el Subdirector de la institución, que lleva adelante la gestión cotidiana y la planificación de las actividades de aquella, como el responsable del área de comunicación y prensa, desde la cual se busca informar a los diversos medios y al público las actividades que el museo desarrolla, utilizando para ello tanto la página web de la FAGA (<http://www.fsgallegas.org.ar/>), un abultado mailing electrónico, gacetillas *ad hoc*, etc.

Por otra parte, a lo largo del tiempo la FAGA y sus sociedades federadas han ido generando una enorme masa de documentación, buena parte de la cual se ha conservado hasta nuestros días, y a la que en la década de 1980 se sumaron importantes fondos provenientes del extinto CRE. Se trata de más de 800 unidades de conservación, integradas por registros de socios, libros de actas de asambleas y comisiones directivas, carpetas de documentación contable, biblioratos de correspondencia enviada y recibida, cajas de archivo con folletería o fotografías, films, registros sonoros, etc., cuyo inventario suma a la fecha más de 108.000 documentos.

Consciente del valor histórico de este enorme patrimonio documental, el MEGA ha venido desarrollando desde su creación, y conforme a un protocolo de registro y conservación elaborado por la subdirección del museo, un “Plan de Recuperación de Archivos y Documentos”, en cuyo marco ha desarrollado proyectos abocados a estabilizar, catalogar y digitalizar los fondos documentales antedichos para su posterior puesta en valor, investigación y difusión por parte de la misma Área de Investigación del museo (que, a su vez, aporta información a los programas de documentación y registro), como así también –eventualmente– por otros organismos culturales y/o investigadores individuales. Para ello se dispone de un área específica, dos salas para tareas de conservación y restauración y, gracias a un convenio con la Universidad del Museo Social Argentino (UMSA), de un grupo rotativo de pasantes provenientes de la Licenciatura de Restauración y Conservación de Bienes Culturales (perteneciente Facultad de Artes de la UMSA), cuyo trabajo fue inicialmente guiado por especialistas del Taller de Restauración de Papel de la Federación Argentina de Amigos de Museos,

<http://www.opacmeiga.rbgalicia.org/ResultadoBusqueda.aspx?CodigoBiblioteca=AOA001&Valores=Incorporacions>

correspondiendo la fiscalizado al Comité Argentino del Consejo Internacional de Museos y por las mismas autoridades del MEGA.



Foto n°4: Vista parcial de la Biblioteca Galega de Bos Aires durante una de las actividades que regularmente se llevan a cabo en ella (Foto: FAGA).



Foto nº5: Pasantes en el Taller de Restauración (Foto: MEGA).

El valor de esta masa de documentación se revela en la gran cantidad de científicos sociales y demás investigadores, tanto argentinos como extranjeros que, desde el año 2005, han acudido a la institución para obtener la autorización de consultar sus fondos, en base a los cuales se han elaborado desde artículos y capítulos de libros, hasta volúmenes íntegros, tesis de maestría y doctorado, etc.

Por último, el MEGA cuenta con un pequeño (pero en permanente crecimiento) Archivo de Fuentes Orales, las cuales constituyen un instrumento privilegiado para la reconstrucción de experiencias como las migraciones y exilios, tan presentes en la historia contemporánea de Galicia, dado que éstas no sólo contribuyen a revelar las características de esos procesos, sino también lo que la gente sintió habiéndolos vivido. Los testimonios orales y otras formas de historias de vida ayudan a comprender la complejidad de los procesos históricos, y permiten entender como las fuerzas sociales impactan y moldean a los individuos. Más en particular, el estudio prosopográfico de este archivo reafirma tanto la artificialidad de separar el exilio gallego a la Argentina y la emigración a este mismo país posterior a 1946, de la precedente emigración en masa desde Galicia al Río de la Plata (1880-1930), como si se tratara de fenómenos distintos y separados.

Sintetizando lo dicho hasta ahora, actuando en forma coordinada y conjunta con su institución madre el MEGA trabaja en favor de la reconstrucción, conservación e

irradiación al conjunto de la sociedad argentina de la presencia de los gallegos y su cultura en el seno de aquella. Así, este espacio único en su tipo, recuerda cotidianamente cuánta verdad encierra la expresión popular, consustancial al imaginario de Galicia, en la que se afirma que el país posee cuatro provincias “metropolitanas” (A Coruña, Lugo, Ourense y Pontevedra) y una quinta más allá del mar. Vaya entonces, a manera de epitafio, aquella memorable anécdota hace ya tiempo rescatara Antonio Pérez-Prado (2007: 180-1) en su memorable *Los gallegos y Buenos Aires*:

Un escritor belga, caído hermosamente en la estúpida guerra [de 1914], escribía, en 1912 desde Galicia y para el periódico de Bruselas *L`Etoile Belge* una serie de ocho artículos. En el séptimo leemos este diálogo:
-Entonces, señor –me dijo Felipe Yánez volviendo a tomar su plato- por lo visto usted le manda a su periódico unas cartas sobre nuestras ciudades de Galicia. Pues por lo menos no debe olvidar la primera de todas.
-¿Me quiere usted decir La Coruña o Santiago?
-Yo le estoy hablando de Buenos Aires.

Referencias Bibliografía

- ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Analía y ESCALHAO, Cecilia. Biblioteca Galega de Bos Aires. In: Diamant y Barber, Elsa (comp.). Bibliotecas de Colectividades. Actas del 5º Encuentro, Buenos Aires: Biblioteca Nacional de la República Argentina, p. 151-57. 2010.
- CHILOTEGUY, Miguel. Plan de recuperación documental: Estrategias de gestión y planificación. Trabajo presentado en el encuentro “Gestión y conservación en los museos. Una experiencia interinstitucional”, 30 de junio. Buenos Aires. 2009.
- Museo de la Emigración Gallega en la Argentina. Por la preservación del pasado y presente galaico, en *Todo es Historia*, Buenos Aires, nº 543, octubre 2012, pp. 30-2.
- DÍAZ, Hernán M. Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes. Buenos Aires: Fundación Sotelo Blanco/Biblos, 2007.
- FARÍAS, Ruy (coord.). Bos Aires galega. Noia: Toxosoutos, 2010.
- FARÍAS, Ruy. El asociacionismo gallego en Buenos Aires y las posibilidades que ofrece para el estudio de la integración de los migrantes: un análisis a partir del archivo de la FAGA-MEGA. *Antíteses*, 4 (7): p. 151-71. 2011. Disponible en: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>
- FASANO, Laura. Los exiliados republicanos en Buenos Aires: labor política y cultural en el ámbito de la comunidad gallega (1936-1955). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2014.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. A parroquia de alén mar: Algunhas notas sobre o asociacionismo local galego en Bos Aires (1904-1936). In: Cagiao Vila, Pilar (ed.). *Semata. Ciências Sociais e Humanidades*, 11: p. 345-79. 2000.
- PÉREZ-PRADO, Antonio. Los gallegos y Buenos Aires [1973]. Buenos Aires: Corregidor, 2007.
- SCHWARZSTEIN, Dora. Entre Franco y Perón: Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina. Barcelona: Crítica, 2001.